

# VÍA CRUCIS

## **Monición de entrada:**

Vamos a comenzar este rato de oración siguiendo el camino de Jesús que sube a la cruz para darnos vida.

Recorreremos este camino dejándonos guiar por los relatos que, con tanta intensidad y emoción, nos han dejado los evangelistas. Nos muestran, paso a paso, este camino de Jesús. Ellos nos transmitieron cómo fueron estos momentos últimos y definitivos en los que Jesús llevó a término la culminación de su gran amor hacia Dios y hacia nosotros.

Dispongámonos a seguir el camino de Jesús, el camino de la cruz, con toda la fe y todo el amor. Oremos en unos momentos de silencio. (Breve silencio).

**Disponnos, Señor, a recorrer paso a paso tu camino hacia la cruz. Te damos gracias por el inmenso amor que nos has mostrado entregándote tú a la muerte. Y te pedimos que nos concedas tu perdón, tu misericordia, tu fuerza, tu amor, para que aprendamos a seguirte, cada día, toda nuestra vida.**

## **Primera estación: Jesús en el huerto de Getsemaní**

-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Jesús en Getsemaní acepta llegar hasta el final.  
Muchas personas, hoy, comenzaron con Jesús este camino de la cruz.

Personas que han aceptado su cruz y han entregado su vida por el Reino.

Sin ir más lejos, podemos recordar a ese gran número de hermanos nuestros en la fe que son ejecutados cada día por ser cristianos.

Gracias, Señor Jesús, por tu amor, por tu fidelidad hasta el final.

Enséñanos, Señor Jesús, a velar contigo,  
a caminar como tú,  
a amar como tú,  
a ser fieles como tú.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mí.

## **Segunda estación: Jesús, traicionado por Judas, es arrestado**

-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Es uno de los doce, uno de los que iban con Jesús, quien le pone en manos de los poderes que le llevarán a la muerte.

**¿QUÉ HAY EN EL CORAZÓN DE UNA PERSONA QUE LA LLEVA A QUERER EL MAL DE LOS DEMÁS?**

El odio?

La ambición?

El ansia de poder?

El egoísmo?

La decepción?

La comodidad?

La pereza?

Cada día siembra el Maligno todo esto en nuestro corazón.

Frente a ello, Dios Padre siembra en nosotros:

la bondad,

el amor generoso

y la entrega incondicional.

Señor Jesús, que el corazón no se nos trastoque, como se le trastocó a Judas!

Te pedimos, Señor Jesús, que tu Buena Noticia sea siempre el criterio de nuestras vidas.

Y te pedimos que nos perdones porque muchas veces nos deslumbran otros intereses, intereses de mal, de cerrazón, de pecado, de muerte.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mí.

## **Tercera estación: Jesús es condenado a muerte por el Sanedrín**

-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

El primer paso de la condena de Jesús es el tribunal judío, el tribunal de su pueblo.

Cuando no abrimos nuestro corazón a la voluntad de Dios y preferimos no complicarnos la vida y dedicarnos a nuestras cosas, muchos inocentes sufren las consecuencias.

Los frutos de un corazón cerrado a Dios son patentes: el dolor, la soledad, la infelicidad, la indiferencia, el egoísmo... todo aquello que impide la verdadera vida de los hombres y mujeres del mundo.

Pero, seguir a Jesús, supondrá que yo, como El, también seré condenado por los tribunales de este mundo: mis amigos, mis conocidos, tal vez mi familia,...

Señor Jesús, tú a través de tu palabra y tu acción, a través de toda tu persona, nos has hecho conocer al Dios que es amor y vida.

Pero al final has sido rechazado. Los responsables de la religión de Israel no han aceptado este Dios.

Haz que nosotros no te rechacemos nunca, ni con nuestra palabra ni con nuestro modo de vivir, aunque seamos rechazados por tu causa.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mí.

## **Cuarta estación:**

### **Jesús es negado por Pedro**

-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Pedro, en quien Jesús confiaba, es un hombre débil, que lo niega ante los demás.

También hoy, cuando Jesús pide a los hombres que den su vida por Él, le dan la espalda.

En los momentos hermosos y bonitos están; pero ante la dificultad y el dar la cara, se esconden, huyen,... se evaporan.

Señor Jesús, demasiadas veces te negamos,  
y de tantas maneras!!!!

Ayúdanos a reconocerlo.

Perdónanos.

Y haznos capaces de volver a ti, derramando lágrimas de arrepentimiento ante tu mirada de misericordia, como lo hizo Pedro.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mí.

## **Quinta estación: Jesús es juzgado por Pilato**

-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

El tribunal romano condena a Jesús a la muerte.  
Muchas personas que siguen a Jesús y hacen el bien son hoy condenadas injustamente a padecer grandes sufrimientos, o incluso a la muerte.  
Pero están dispuestos a todo con tal de seguir la misma suerte que Jesús, por amor a Dios y a los hombres.  
Ellos han recibido un Espíritu de fortaleza.

Señor Jesús,  
¡cuántas voluntades!,  
¡cuántos intereses se han aunado para condenarte a muerte.  
Y nosotros formamos parte de este mundo de voluntades e intereses que te siguen condenando.  
Señor Jesús, perdónanos, líbranos.  
Manténnos junto a ti siempre.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mí.

## **Sexta estación:**

### **Jesús es azotado y coronado de espinas**

-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

A Jesús le llega la hora de la tortura física y de los insultos. Este relato amargo se continúa también hoy en la vida de todos aquellos que desean seguir a Jesús hasta el final, amando como Él hizo.

En Jesús, el bien no es premiado, sino castigado por peligroso. Contemplar a Jesús maltratado y humillado es una contemplación ciertamente dura y exigente.

En tu cuerpo torturado, Señor Jesús,  
nosotros reconocemos el único camino,  
la única verdad,  
la única vida.

Porque sólo de tu amor fiel  
hasta el fracaso y la muerte  
puede nacer luz, y esperanza, y futuro.

Ilumínanos, Señor, a nosotros y a toda la humanidad,  
con tu rostro.

Convéncenos tú, Señor, de que es la única manera de hacer un mundo nuevo de hijos de Dios y de hermanos.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mí.

## **Séptima estación: Jesús carga con la cruz y camina hacia el Calvario**

-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Jesús inicia su último camino en esta tierra,  
el camino de la cruz,  
el camino del Calvario.

Todos los que siguen a Jesús saben que éste es el camino a seguir;

que verifica la existencia y la autenticidad del amor que te tienen a tí y los hombres.

La cruz desvela las verdaderas intenciones y los motivos últimos que tenemos en el corazón.

Ella nos pone en la verdad.

¿Cuál es nuestra verdad?

Señor Jesús, enséñanos a llevar la cruz a tu lado,  
contigo  
y mirándote siempre.

Enséñanos a amar siempre como tú has amado, a amar hasta que nos duela, a mantenernos firmes y fieles como tú, a dar la vida como tú. Enséñanos a resistir sin desfallecer en la dureza de este camino, y a renunciar a todo cuanto sea necesario para seguirte.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mí.

## **Octava estación: El cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz**

-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

En el camino del Calvario aparece un hombre que ayuda a Jesús a llevar la cruz. Le fuerzan a realizar este servicio, pero acaba realizando la experiencia de su vida, aquella por la que será recordado para siempre. Que no falten hoy también muchos hombres y mujeres que ayuden a Jesús en el camino de la cruz, entregando libre y generosamente su vida, a riesgo de perderla, por amor.

Gracias, Señor Jesús,  
por tantas personas que son capaces de ayudar a los demás,  
que trabajan por la justicia,  
por el amor,  
por la solidaridad,  
y entregan su vida por los demás;  
bendícelos y enséñanos a nosotros a actuar así.  
Que nunca nos falten cirineos  
que sean el apoyo en los momentos más duros y difíciles.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mí.

## **Novena estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén**

-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Aquellas mujeres se han acercado a compadecer a Jesús. Pero él las ha invitado a llorar por ellas mismas y por el mundo, por la dureza y por el futuro de un mundo tan marcado por el mal, por la falta de amor, por tantas divisiones e insolidaridades.

La compasión que les pide no es por él mismo, es por el mundo.

Es la gran pena que Él llevaba en su corazón.

Señor Jesús, pon tu mirada, pon tu amor,  
sobre nuestro mundo.

Tanto egoísmo,  
tanta dureza de corazón,  
tanta riqueza que se desentiende del hambre y la pobreza.  
Mira, Señor nuestro mundo y transfórmalo con la sangre de tu cruz.

Haznos sentir a nosotros tu misma compasión.  
Y que sea tan auténtica e intensa que en nosotros llegue a provocar una entrega verdadera.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mí.

## **Décima estación: Jesús es crucificado**

-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Llegado a lo alto del Calvario, Jesús es tendido en el suelo, sobre la cruz, y a martillazos le taladran las manos y los pies con los clavos.

El dolor es insoportable.

El espectáculo es dantesco.

La gran torpeza humana hace que se crucifique al amor.

Pero el Amor crucificado va venciendo con su misma muerte al odio, al pecado, al mal, a la muerte...

Sólo el Amor puede vencer el mal. Pero debe morir.

Cuando te clavan en la cruz, Señor Jesús,  
nos sentimos conmovidos por tus sufrimientos y,  
a la vez,

reafirmamos nuestra fe en ti.

Haz que te sepamos reconocer en todos nuestros hermanos  
que padecen la pobreza, la enfermedad, el abandono;  
y que seamos para ellos mensajeros tuyos.

Que aprendamos a dar nuestra vida, a perderla de veras,  
a sufrir por amor, a vivir esa aventura contigo,  
por ti y como tú.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mí.

## **Undécima estación: Jesús promete su Reino al ladrón arrepentido**

-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Jesús en la cruz,  
prácticamente agonizante,  
pone todo su amor en aquel que se arrepiente de corazón y  
vuelve sus ojos a él.

Jesús ofrece una ternura y comprensión definitivas, las de Dios.  
En todo momento El ofrece siempre una nueva oportunidad.  
Nunca está todo perdido para nadie.

Sea como sea nuestra vida,  
Él nunca desprecia jamás a ninguno a los que tanto ha amado.

Señor,  
te pedimos que nunca sintamos que no tenemos remedio,  
o que nos desprecias por nuestra pequeñez y pecado.  
Háznos atrevidos para que,  
estando en la peor de las situaciones,  
siempre levantemos una mirada hacia ti y recibamos el  
consuelo de que nos sigues invitando a seguirte hasta el triunfo  
final.

Y cuando llegue la hora de nuestra muerte,  
recíbenos lleno de amor,  
en tu Reino,  
así como a toda la humanidad.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mí.

## **Duodécima estación: Jesús colgado en la cruz, su madre y el discípulo**

-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Ante el Misterio de dolor que es la cruz, dos personas permanecen junto a Jesús: su madre y el discípulo amado.

Formarán a partir de ahora una comunidad única, serán el modelo de la Iglesia.

Contemplamos el dolor del Corazón de María. Contemplamos su nueva maternidad.

Y queremos acogerla como el discípulo en nuestra vida como madre y maestra nuestra.

Señor, clavado en la cruz, has querido dejarnos a María como madre en la fe.

Mira tu Iglesia y haz que como María sea modelo de desprendimiento, misericordia y fidelidad al Espíritu.

Que sea para todos los hombres portadora de tu Buena Noticia. Que Ella siga siendo la madre de muchos misioneros y misioneras que prolongan la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesús por el mundo.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mí.

## **Decimotercera estación: Jesús muere en la cruz**

-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Aquel viernes, en el Calvario, Jesús muere.

Su vida entregada, es ya por siempre vida para todos los hombres.

Muchos hombres y mujeres hoy, dan su vida, para que haya vida. Con el valor que Jesús les da, siguen el mismo camino que él, el de la cruz, para que el Reino de Dios llegue a todos los hombres.

¿Es el punto y final? ¿Será el fin del amor?

Señor Jesús, te adoramos y te bendecimos.

Tú, con tu cruz redimiste el mundo.

Señor Jesús, permanece siempre con nosotros, permanece siempre con todos los hombres y mujeres del mundo entero.

Que tu muerte no sea inútil.

Que aprendamos que sólo el grano arrojado y escondido en el suelo es el portador de nueva vida.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mí.

## **Decimocuarta estación: Jesús es colocado en el sepulcro**

-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.

Jesús, muerto, es bajado de la cruz, y colocado en el sepulcro. Así comparte con todos los hombres, la tiniebla que parece invencible.

Son momentos de desesperanza y tristeza; pero en aquellas mujeres que acompañaban a Jesús al sepulcro, había una llama de esperanza en su mirada, que les hacía creer que todo lo ocurrido no podía quedar por siempre sepultado por una losa de sepulcro.

Señor Jesús, salvador de todos los hombres,  
luz y esperanza nuestra.

Haz que toda nuestra vida esté llena de la vida nueva que tú nos has alcanzado con tu muerte y tu resurrección.

Haz que nada nos aparte de ti.

Señor pequé, tened piedad y misericordia de mí.

## **FINAL**

**Oremos:**

**Que tu bendición, Señor y Padre nuestro, descienda sobre nosotros con abundancia sobre este pueblo que ha contemplado el camino de la cruz de tu Hijo con la esperanza de su Santa resurrección.**

**Venga sobre él tu perdón, concédele tu consuelo, acrecienta su fe, y consolida en él la redención eterna.**

**Por Jesucristo nuestro Señor. Amén**